

# La Venganza de Dios

---

**Rev. R. J. Rushdoony**  
**12 de Febrero, 2007**

*El Granjero Californiano* 261:2 (11 de Agosto, 1984), p. 21.

En 2 Tesalonicenses 1:8, se nos dice que el Señor vendrá “en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.” La palabra “dar” es en el griego el término *didontos*, proveniente de *didomi*, que significa más comúnmente “dar.” En otras palabras, la venganza del Señor no es algo que se implanta como una imposición sobre el pecado sino como una consecuencia necesaria del pecado.

Este mismo pensamiento también aparece con claridad en Deuteronomio 28:2 y 15. Se nos dice que la fidelidad conduce a unas bendiciones inevitables que vienen sobre nosotros y nos toman la delantera. De igual manera, las maldiciones de Dios sobre la desobediencia son ineludibles: “vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.”

Podemos decir que, así como saltar de un elevado precipicio nos matará cuando lleguemos al final de nuestra rápida jornada, así también el pecado es un viaje que lleva al desastre. Aquel desastre incorporado, ahora y al fin del tiempo, es el juicio del Señor. Si saltamos de un elevado precipicio, el resultado final es ineludible; así también sucede con todo pecado. El salario que éste paga es la muerte (Rom. 6:23).

Esto es verdad con respecto a los hombres, y también de las naciones. Cuando una nación busca su propia voluntad en lugar del camino de Dios, se embarca en un curso al desastre. Salta por el precipicio de la realidad.

Hoy, los hombres y las naciones van a la carrera hacia ese precipicio en su anarquía y ceguera. Se rehúsan a creer en el ineludible juicio de Dios; si alguna vez hablan de Dios, es únicamente de Su amor.

El amor y la gracia de Dios son muy reales, pero también lo es Su juicio. Eliminar cualquier aspecto del ser de Dios es falsificar la Escritura y convertir al Dios viviente en un ídolo de nuestra imaginación y en una cosa vana.

---

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>